

PEDAGOGÍA UNIVERSITARIA

## Caracterización inicial de estudiantes en una universidad chilena: Variables de ingreso asociadas a la movilidad social

*Caracterização inicial de alunos em uma universidade chilena:  
Variáveis de renda associadas à mobilidade social*

*Initial characterization of students in a Chilean university:  
Entrance variables associated with social mobility*

**Mauricio Humberto Díaz Araya** 

*Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y Universidad Católica del Norte, Chile*

**Joaquín Ignacio Cortés Osorio**  **Fabián Andrés Ramos Aguirre** 

**Jadira Isabel Fontana Leiva**  y **Katy Alejandra Dorador Donoso** 

*Universidad Católica del Norte, Chile*

**RESUMEN** Esta investigación describe la realidad sociodemográfica y educativa de la cohorte de ingreso de 2018 de la Universidad Católica del Norte de Chile, con el propósito de identificar posibles variables asociadas a la movilidad social de dichos estudiantes y sentar bases para su seguimiento desde una perspectiva cualitativa. La problemática adquiere relevancia en el marco de las tendencias educativas actuales a nivel mundial y en relación con las características de la estructura social chilena. Al respecto, la literatura identifica tres tipos de movilidad utilizadas para el presente análisis: estructural, relativa intrageneracional y relativa intergeneracional. Este estudio, de tipo cuantitativo descriptivo correlacional y transversal, empleó un muestreo probabilístico ( $n = 430$ ) de estudiantes universitarios que respondieron una encuesta institucional de caracterización. Entre los principales hallazgos, se observa una elevada presencia de estudiantes de bajos ingresos económicos de primera generación o cuyos padres y madres no tienen estudios universitarios, grupo conformado mayoritariamente por mujeres. Estas variables podrían relacionarse principalmente a la movilidad social intergeneracional. Se concluye que la movilidad social es un área fértil para su investigación al interior de la universidad, complementando información sobre trayectorias académicas y que permite emplazar a las instituciones universitarias con respecto a sus políticas de inclusión educativa.

**PALABRAS CLAVE** Ingreso universitario, movilidad social, movilidad social relativa, estudiantes primera generación, desigualdad social.

**RESUMO** Esta pesquisa descreve a realidade sociodemográfica e educacional da coorte de admissão de 2018 da Universidad Católica del Norte, Chile, a fim de identificar possíveis variáveis associadas à mobilidade social desses alunos e lançar as bases para seu acompanhamento a partir de uma perspectiva qualitativa. O problema adquire relevância no marco das atuais tendências educacionais em todo o mundo e em relação às características da estrutura social chilena. A esse respeito, a literatura identifica três tipos de mobilidade utilizados para a presente análise: estrutural, intrageracional relativa e intergeracional relativa. Este estudo quantitativo descritivo, correlacional e transversal utilizou uma amostra probabilística (n = 430) de estudantes universitários que responderam a um inquérito de caracterização institucional. Entre os principais achados está a elevada presença de alunos de baixa renda de primeira geração ou cujos pais não possuem estudos universitários, grupo composto em sua maioria por mulheres. Essas variáveis podem estar relacionadas principalmente à mobilidade social intergeracional. Conclui-se que a mobilidade social é um campo fértil para pesquisas dentro da universidade, complementando as informações sobre as trajetórias acadêmicas e permitindo que as instituições universitárias se posicionem no que diz respeito às suas políticas de inclusão educacional.

**PALAVRAS-CHAVE** Ingresso na universidade, mobilidade social, mobilidade social relativa, alunos da primeira geração, desigualdade social.

**ABSTRACT** This research describes the sociodemographic and educational reality of the 2018 admission cohort of the Universidad Católica del Norte, Chile, in order to identify possible variables associated with the social mobility of these students and lay the foundations for their monitoring from a qualitative perspective. The problem acquires relevance within the framework of current educational trends worldwide and in relation to the characteristics of the Chilean social structure. In this regard, the literature identifies three types of mobility used for the present analysis: structural, relative intragenerational and relative intergenerational. This correlational descriptive, cross-sectional quantitative type study used probability sampling (n = 430) of university students who answered a institutional characterization survey. Among the main findings is a high presence of low-income first-generation students or whose parents do not have university studies, a group made up mostly of women. These variables could be mainly related to intergenerational social mobility. It is concluded that social mobility is a fertile area for research within the university, complementing the information on academic trajectories and allowing the university institutions to be placed with respect to their educational inclusion policies.

**KEYWORDS** University entrance, social mobility, relative social mobility, first generation students, social inequality.

## Introducción

Durante las últimas cuatro décadas, la educación superior chilena ha experimentado profundas transformaciones asociadas a la privatización, masificación y diversificación del sistema (Peralta y Pezzuto, 2014). La proporción de jóvenes entre 18 y 24 años que asisten a educación terciaria en Chile, ha aumentado del 15,3% al 53,5% entre 1990 y 2017 (Ministerio de Desarrollo Social, 2018), incremento absorbido principalmente por instituciones privadas (Blanco, Meneses y Paredes, 2018), las que, a su vez, componen cerca del 91% del sistema (Peralta y Pezzuto, 2014). Y aunque este crecimiento ha tendido a estabilizarse en los últimos años (Consejo Nacional de Educación, 2019), la política pública continúa orientada a promover el ingreso de estudiantes de menores recursos a través de mecanismos de apoyo financiero individual (Blanco, Meneses y Paredes, 2018). Esta tendencia se hizo evidente hace ya una década, donde el 70% de estudiantes en educación superior correspondían a primera generación (Fukushi, 2010) y que, a 2018, se expresa en cifras inéditas de participación educativa a nivel terciario de jóvenes pertenecientes al primer y segundo quintil (Ministerio de Desarrollo Social, 2018).

La premisa detrás de estas tendencias es que la educación y, especialmente la educación superior, constituirían mecanismos privilegiados para la movilidad social. Reflejo de ello es la centralidad que ha ocupado en el campo de la política pública chilena de los últimos treinta años, como pilar para superar la pobreza (Urzúa, 2012). Esta idea se ha visto reforzada por un contexto global, en que el desarrollo económico, lejos de resultar en la disminución de las brechas de desigualdad, se ha traducido en la concentración cada vez mayor de la riqueza (Martínez Dordella, 2013; Bonal, 2005). Así, Chile, a pesar de representar un ejemplo regional en sus indicadores socioeconómicos, mantiene uno de los niveles de desigualdad socioeconómica más altos en el mundo (Banco Mundial, 2020). Como consecuencia, los gobiernos se han visto presionados a elaborar políticas que permitan un desarrollo sostenible y con equidad, en el marco de lo cual la educación superior ocupa un papel central.

El presente estudio buscó caracterizar a la cohorte de estudiantes 2018 de una universidad chilena no metropolitana en torno a variables sociodemográficas y educativas de ingreso, con el objetivo de explorar posibles asociaciones entre estas y dimensiones de la movilidad social. Las preguntas orientadoras fueron: ¿Cuáles son las características de ingreso de los estudiantes pertenecientes a la cohorte 2018 de la Universidad Católica del Norte (UCN) en los ámbitos sociales, personales, económicos, familiares y académicos? ¿Qué variables podrían ser significativas para aproximarse a la problemática de acceso a educación terciaria y movilidad social?

## Problematización

La Ley de Universidades de 1980 marca el hito de transformación de la educación terciaria en Chile, pasando de constituir un sistema de elite controlado por el Estado a uno de masas y privado altamente segmentado (Brunner, 2006 citado en Concha, 2009). Sobre esa base, se han consolidado las cuatro principales tendencias mundiales del sector: masificación, diversificación, privatización y acreditación (Peralta y Pezzuto, 2014), expresadas, actualmente, en el aumento exponencial de oportunidades de acceso a un sistema de educación superior segregado bajo lógicas de mercado (Rama Vitale, 2006). Así, la demanda masiva es absorbida principalmente por instituciones de baja exigencia académica, que, sumado a los altos costos arancelarios, devela que la expansión de la cobertura no solo ha impedido la disminución de las brechas de desigualdad, sino que ha implicado una mayor segregación socioeconómica y cultural del sistema educativo (Muñoz y Redondo, 2013).

Entre los factores de diferenciación del sistema, se encuentra la localización geográfica que produce una segmentación de tipo *centro-periferia* (Améstica, Gaete y Linas-Audet, 2014). A 2019, cerca de la mitad de la matrícula nacional se concentró en la Región Metropolitana (Consejo Nacional de Educación, 2019), matrícula que representa una de las principales fuentes de ingreso en un sistema cuyas instituciones se valen, principalmente, de su capacidad de autofinanciarse. Esta diferenciación conforma un circuito de inclusión-exclusión, donde las ventajas se concentran institucional y territorialmente, y poseen un carácter acumulativo (Améstica, Gaete y Linas-Audet, 2014). Dentro de las instituciones desfavorecidas, se encuentran aquellas localizadas en regiones no metropolitanas, especialmente universidades tradicionales y aquellas derivadas de la reforma universitaria de 1980, perfil al que corresponde la universidad marco de esta investigación.

Así, la emergencia de nuevos nichos de inequidad al interior de los sistemas de educación superior, en un contexto de profundización de las desigualdades sociales, ha abierto una reciente fase de reformas a nivel mundial, caracterizada por el reimpulso de la masificación y la denominada internacionalización (Castanedo Abay, 2019). Esta incentiva el establecimiento de nuevas políticas regulatorias en sistemas segmentados y la inclusión de grupos hasta ahora. En este marco, se inscriben las políticas educativas de gobiernos nacionales de la última década, que, a pesar de su intencionalidad, se asientan en una estructura social chilena, cuyas características ponen en entredicho la capacidad movilizadora del acceso a la educación.

De acuerdo con Espinoza, Barozet y Méndez (2013), la estructura social chilena de las últimas cuatro décadas ha mantenido una tendencia a la rigidización, heterogeneización y concentración de la riqueza, disminuyendo las oportunidades de movilidad de largo alcance. Como resultado, actualmente la sociedad chilena se compone de un mayoritario sector popular, una pequeña capa intermedia y una minoritaria

élite, cúspide bajo la cual la desigualdad de ingresos no es demasiado significativa (Mac-Clure, Barozet, y Maturana, 2014; Cabrera, 2016). Con ello, se complejiza la pobreza y las capas medias quedan más desprotegidas, evidenciando los límites del acceso al empleo y a la educación como mecanismos privilegiados de movilidad social (Espinoza, Barozet y Méndez, 2013). Este contexto ha incentivado a los hogares a aumentar sus niveles educativos como estrategia de supervivencia (Rama Vitale, 2006), es decir, invertir recursos y tiempo en educarse para evitar trayectorias descendentes.

La investigación en América Latina indica que, si bien la escolaridad puede constituir un factor relevante para superar barreras estructurales en poblaciones vulnerables, la región aún presenta las menores tasas de movilidad social en el mundo (Huerta, 2012). En Chile, el reclamo de los sectores medios, durante años, ha sido, precisamente, la elaboración de políticas de igualdad de oportunidades, traducido concretamente en el logro universitario de sus hijos e hijas (Espinoza, Barozet y Méndez, 2013). Sin embargo, el alto costo de la educación terciaria, junto a la depreciación de los títulos derivados de la expansión del sistema, cuestionan la seguridad de esta fuente de movilidad.

De acuerdo con Huerta (2012), diversas investigaciones señalan que, si bien las barreras de movilidad educativa en Chile no son particularmente significativas, sí lo son en materia de movilidad ocupacional, adquiriendo relevancia la variable sobre la herencia de la riqueza. Los resultados de su investigación muestran una reproducción de la desigualdad, explicada en mayor medida por el nivel de escolaridad de los padres y no tanto por el nivel socioeconómico del hogar de origen. Esto constituiría una estratificación explicada en mayor grado por el capital cultural.

La investigación conducida por Muñoz y Redondo (2013) sobre la relación entre nivel socioeconómico y logro académico en estudiantes chilenos, indica que las brechas aumentan durante la trayectoria educativa de las personas. La situación socioeconómica y cultural de origen explicaría, más que el propio esfuerzo, el desempeño de los estudiantes y de las estudiantes de Chile, condicionantes que se amplifican a lo largo de sus trayectorias e impactan de manera significativa en su logro académico y oportunidades de mejor acceso al mercado laboral.

Por lo tanto, si bien la inversión educativa ha permitido cierta movilidad en términos de la escolaridad alcanzada por los individuos en relación con las generaciones predecesoras, esto no ha ido necesariamente de la mano con ganancias materiales y, en el caso de las capas medias bajas, el resultado económico ha llegado incluso a ser desfavorable (Torche y Wormald, 2004). El estudio conducido por Concha (2009), sobre sujetos primera generación universitaria provenientes de localidades rurales, evidencia que el acceso a educación superior no constituye una estrategia exitosa en sí, sino que requiere posesión de otros recursos (redes de apoyo, capital social personal o existencia de un proyecto familiar educativo de origen). Más aún, la investigación identifica un desacople del discurso de ascenso de los participantes y las

condiciones socioeconómicas concretas alcanzadas, así como una percepción con respecto a que la posesión de un grado universitario sería insuficiente para ingresar a aquello que conciben como clases altas.

De este modo, no se observa relación causal entre expansión educativa y reducción en las desigualdades de logro académico, principalmente por el carácter acumulativo y altamente transmisible de los recursos económicos, sociales y culturales que poseen determinados grupos sociales y que los ponen en una posición de ventaja inicial (Franco, León y Atria, 2007). Leído desde la perspectiva de Bourdieu, el campo educativo constituye, entonces, un campo de disputa entre sectores sociales (Bourdieu y Passeron, 1996, Bourdieu, 2007), en el que se reproducen desigualdades estructurales de modo que los individuos adquieren determinado capital cultural desde etapas formativas primarias, acumulando conocimientos de manera progresiva sobre un —supuesto— saber objetivo (Bourdieu y Passeron, 1996). Así, el destino académico de cada estudiante depende de la acumulación de capital económico y cultural, que, a través de su principio de *habitus*, despliega de forma consciente e inconsciente durante su trayectoria académica (Bourdieu 2007), mirada desde la cual se proyecta profundizar el presente estudio en sus etapas posteriores.

### **Marco teórico-referencial**

La movilidad social refiere a procesos dinámicos que ocurren dentro de un sistema de estratificación, entendido como la desigualdad institucionalizada de una sociedad (Espinoza, Barozet y Méndez, 2013; Torche y Wormald, 2004). Este último definiría quiénes distribuyen y bajo qué criterios se distribuyen los recursos socialmente valiosos, configurando un sistema de posiciones jerarquizadas entre sus miembros, mientras que la movilidad da cuenta de las oportunidades sociales a las que acceden individuos y grupos para producir cambios en su posición y los factores que lo determinan (Torche y Wormald, 2004). Así, un sistema de estratificación se asocia a una estructura de oportunidades, de carácter dinámica y convencionalmente afectada por tres grandes procesos de cambio social: productiva, demográfica y migratoria (Filgueira, 2007).

Operacionalizada como diferencia estadística entre origen y destino, la educación, la situación ocupacional y los ingresos han constituido las tres principales variables para el análisis sobre movilidad social (Huerta, 2012). La dimensión educativa ha adquirido valor analítico por el efecto que su acumulación tendría en el mercado del trabajo y, con ello, en el bienestar socioeconómico de las personas (Daude, 2012).

Dicha premisa se enmarca en las corrientes teóricas funcionalistas que conciben la educación como factor de modernización, adquiriendo relevancia el vínculo entre logros educativos y ocupacionales, a través de lo cual se alcanzaría la constitución de sociedades meritocráticas (Torche y Wormald, 2004). Esta mirada ha sido reforzada

por la teoría de capital humano, que concibe al conocimiento como tercer factor productivo de las economías, en que la educación se transformaría en una inversión individual y social, guiada por la racionalidad instrumental (Díaz de Iparraguirre, 2009). Este es el enfoque que domina el escenario global actual.

Sin embargo, la evidencia acumulada indica que nivel educacional e inserción laboral no necesariamente establecen una relación positiva en torno a la movilidad social ascendente. De hecho, estas también han actuado como «mecanismos de reproducción de las desigualdades estratificacionales» (Franco, León y Atria, 2007: 44). Es decir, la distribución de oportunidades tiende a beneficiar a quienes ya poseen recursos educacionales, laborales y sociales, acumulando sus ventajas y acentuando estructuras de privilegio.

Las denominadas corrientes críticas de la educación, han permitido mostrar empíricamente la persistencia en las desigualdades educativas, así como su bajo impacto en las condiciones de acceso al mercado laboral y la movilidad intergeneracional de los individuos (Bonafant, 1998; Torche y Wormald, 2004). Dicha perspectiva enfatiza sobre el carácter reproductivo y de control social de los sistemas educativos en las sociedades capitalistas, reconociendo funciones en el ámbito económico-estructural y cultural-ideológica (Ortega Mondaca, 2007).

Considerando estas perspectivas en debate, el estudio sobre educación y movilidad social ha buscado comprender el peso que tienen oportunidades educativas y de escolaridad de los principales cuidadores para la compensación o reproducción de la transmisión intergeneracional de la riqueza o de desigualdades de origen (Huerta, 2012).

### **Movilidad estructural, absoluta o total**

Refiere a los cambios en los tamaños relativos de los estratos sociales a lo largo del tiempo, indicando la variación en la proporción, volumen y características de dichas clases, derivada de movimientos intergeneracionales (Torche y Wormald, 2004). Existe la idea con respecto a que altas tasas de crecimiento macroeconómico implican cambios positivos en la estructura social, sin embargo, la investigación indica que no existe tal relación causal (Franco, León y Atria, 2007). Esta dimensión no dice relación con el carácter equitativo o inequitativo de los cambios, solo indica las porciones de población que se mueven entre estratos sociales, y los efectos que este movimiento tiene en el tamaño y composición de ellos (Torche y Wormald, 2004).

Los grandes procesos de movilidad estructural experimentados en América Latina y Chile, a mediados del siglo pasado, permitieron «crear aceleradamente nuevas posiciones de mejor nivel para grandes porciones de la población independiente de su preparación individual» (Franco, León y Atria, 2007: 63). Allí, el Estado jugó un papel central como impulsor socioeconómico generando expansión educativa, pro-

ceso que rompe la implementación de políticas neoliberales impuestas por la dictadura en Chile, implicando la cristalización de la estructura social nacional (Espinoza, Barozet y Méndez, 2013).

### **Movilidad relativa o individual**

Referida a transformaciones en las trayectorias individuales dentro de la estructura social, tanto intergeneracionales (padres e hijos) como intrageneracionales (en la trayectoria de vida) (Torche y Wormald, 2004). Este nivel de análisis pone en relación las oportunidades de un individuo perteneciente a un estrato de origen de alcanzar determinado estrato de destino y analizar la variación en su posición social en relación con el conjunto de posiciones sociales (Marqués y Herrera, 2009).

La movilidad relativa permite conocer cada una de las probabilidades de un individuo de moverse por la estructura social, las principales fuentes de inmovilidad y las barreras entre estratos (Torche y Wormald, 2004). Es decir, indica la apertura/cierre en las oportunidades de acceso a determinadas clases sociales de acuerdo con la clase de origen (Marqués y Herrera, 2009; Torche y Wormald, 2004). En este sentido, en el campo educativo, la movilidad social relativa dependerá de la articulación de una serie de factores; a nivel macrosocial, de la apertura o cierre de posibilidades educativas u ocupacionales, a un nivel meso, de la calidad de las instituciones educativas y/o del tipo de socialización, y a un nivel individual, por los comportamientos, motivaciones, creencias y orientaciones de los individuos, así como su esfuerzo y talento personal (Dalle, 2015).

Dentro de esta categoría, la *movilidad intrageneracional* analiza los cambios experimentados por los individuos en la estructura social en el marco de su trayectoria de vida, en relación con el conjunto de posiciones sociales. En el ámbito educativo, aparecen relevantes dimensiones como las inversiones y esfuerzos académicos en relación con la situación socioeconómica y cultural de origen, que pueden tener efectos positivos en el resultado educativo (Rodríguez y Piñeros, 1998).

En esa línea, Dalle (2015) incorpora variables de análisis como el esfuerzo, las expectativas y la autoexigencia ante obstáculos meso y macro sociales que permiten, a los individuos, aprovechar oportunidades de movilidad. En relación con ello, Edel (2003) advierte consenso entre investigadores con respecto a que los resultados obtenidos por los individuos en educación escolar, medidos usualmente a través evaluaciones estandarizadas, se encuentran entre los mejores predictores del éxito académico en educación superior. No obstante, se deben considerar otros factores de carácter adscriptivo, que condicionan la forma en que individuos enfrentan el proceso educacional y que tienen estrecha relación con, por ejemplo, la elección del programa de estudio terciario asociado a roles de género (Navarro y Casero, 2012).

Por otro lado, la *movilidad intergeneracional* analiza los cambios en la posición



que ocupa un individuo en relación con la de sus antecesores. La herencia de la riqueza y la transmisibilidad de los recursos de clase constituyen evidencias concretas de la proximidad que existe entre la movilidad de los padres en relación con las condiciones necesarias para producir movilidad en sus descendientes. Asimismo, se encuentra estrechamente ligada a la movilidad estructural de una sociedad, en cuanto los cambios en el tamaño de los estratos. Necesariamente implica que porciones importantes de las nuevas generaciones terminarán en una clase de destino distinta a la de sus cuidadores (Espinoza y González, 2012).

El estudio sobre movilidad intergeneracional suele centrarse en las dimensiones de ingreso económico y nivel educacional relativo entre cuidadores e hijos. En términos educacionales, se busca observar si un individuo o una generación ha alcanzado un logro educativo distinto al de la generación tomada como punto de referencia, y cuál es la magnitud y la característica de ese cambio (Sánchez Hugalde, 2004). Dada su centralidad, ha emergido el concepto de *movilidad educacional intergeneracional*, que captura la asociación entre logro educacional de padres/madres e hijos adultos: si aquella correlación es alta, indica que el logro educación de la generación de referencia determina significativamente el logro educativo de la descendencia y, con ello, una baja fluidez o movilidad en la estructura (Torche, 2014).

En el campo educativo, Solís (2018) propone tres dimensiones de análisis de la movilidad intergeneracional: educativa, ocupacional y económica. En cuanto a lo educativo, se enfoca, principalmente, en el análisis del nivel de escolaridad alcanzado por el individuo y su comparación con el nivel de escolaridad conseguido por el principal sostenedor del hogar cuando los entrevistados tenían 14 años de edad.

## **Metodología**

Se trata de una investigación descriptiva-correlacional transversal con muestreo probabilístico (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

## **Participantes**

La población corresponde a 2.255 estudiantes matriculados en 2018 en la Universidad Católica del Norte en las sedes de Coquimbo y Antofagasta. Se estimó un tamaño muestral de 329 estudiantes, con un nivel de confianza de un 95% y un margen de error del 5% (Badii, Castillo y Guillen, 2008). Al total de estudiantes se les envió un consentimiento informado vía correo electrónico, invitándoles a participar de la investigación. Un 19,1% aceptó participar, quedando una muestra de 430 estudiantes.

Del total de la muestra, un 44,7% son hombres y un 55,3% mujeres, siendo el promedio de edad de 18,6 años con un rango de edad de 17 a 44 años. La distribución de estudiantes por región de procedencia se concentró en tres zonas: 45,6% en la Región de Antofagasta, 41,2% en la Región de Coquimbo y 4,9% en la Región de Atacama.

## Instrumento y procedimiento

Diseñado por la Comisión de Nivelación Institucional, perteneciente a la Vicerrectoría Académica UCN, el instrumento autoaplicado «Encuesta de caracterización de ingreso para estudiantes de primer año 2018» se administró durante enero de 2018, por parte de dicha unidad institucional, a estudiantes de primer año como parte del proceso de matrícula. La encuesta consta de 17 ítems de respuesta cerrada acerca de información sociodemográfica de los estudiantes consultados: edad, ubicación geográfica, escolaridad de los padres, ingreso bruto familiar, medios de financiamiento, carrera elegida y acceso a internet en el hogar.

Se envió por internet, a cada estudiante, un consentimiento informado detallando los resguardos éticos de la investigación, la voluntariedad de su participación, su confidencialidad y el anonimato de sus datos. Adicionalmente, el puntaje PSU y notas de enseñanza media (NEM) de los participantes fueron obtenidos por medio del sistema de la universidad. Finalmente, los datos fueron analizados utilizando el programa *SPSS v.21*.

## Variables y plan de análisis

Se llevó a cabo la descripción de variables sociodemográficas: número de hijos, trabajo, dependencia de colegio de origen, carrera y fuente de financiamiento por medio de porcentajes. Para las variables de ingreso, se identificaron variables personales, educacionales y económicas que, en la literatura, se relacionan con la movilidad social. La **tabla 1** sintetiza dichas variables, sus características y su plan de análisis.

No hubo datos perdidos, el análisis se realizó con una muestra final de  $N = 430$ .

## Resultados

### Características generales

El 97,4% de estudiantes no tiene hijos, siendo un 2,1% padres o madres de un solo hijo. Un 12,6% declara trabajar. El 57,7% proviene de colegios particulares subvencionados, un 28,8% de municipales, 13,3% de particulares pagados y un 0,2% no señaló la naturaleza de su colegio.

La mayoría de los estudiantes o sus familiares son los que financian sus estudios (55,3%), principalmente sus madres (27%), los padres (17,2%) o ambos (9,5%). También lo hacen los propios estudiantes (1,6%). Sobre financiamiento estatal (44,7%), un 36,5% cuenta con gratuidad, un 4,7% con crédito y un 3,5% con beca.

De 36 carreras, un 35,6% se concentra en las primeras tres elecciones: 12,3% en Derecho, 11,9% en Ingeniería Civil Industrial y 11,4% en Ingeniería Comercial. Con

**Tabla 1.** Descripción de variables y plan de análisis

a) Área b) Movilidad social asociada	Variables	Definición	Tipo de variable	Análisis: a) Descriptivo b) Relación
a) Personal b) Relativa intrageneracional	NEM	Promedio de notas en enseñanza media	Escalar	a)Media b)R de Pearson, de Spearman y T Student
	Puntaje PSU	Promedio del puntaje de la PSU de Lenguaje y Matemáticas	Escalar	a)Media b) R de Pearson, ANOVA-Post hoc Tuckey y T Student
a) Educacional b) Relativa intergeneracional	Nivel educativo del padre	Último nivel de estudios cursados o terminados por el padre	Ordinal	a) Frecuencia b) ANOVA Post hoc-Tuckey, Chi Cuadrado
	Nivel educativo de la madre	Último nivel de estudios cursados o terminados por la madre	Ordinal	a) Frecuencia b) ANOVA-Post hoc Tuckey, Chi Cuadrado
	Máximo nivel educativo de los padres	Nivel más alto de estudios cursados o terminados por el padre o la madre	Ordinal	a) Frecuencia b) ANOVA-Post hoc Tuckey, Chi Cuadrado
	Nivel educativo superior al de los padres	Variable construida que refleja si el nivel educativo del estudiante es mayor al de sus padres	Ordinal dicotómica	a) Frecuencia b) T Student, Chi Cuadrado o estadístico exacto de Fischer <sup>1</sup>
a)Económica b)Estructural	Ingreso bruto familiar	Rango de ingreso económico total de la familia	Ordinal	a) Frecuencia b) ANOVA-Post hoc Tuckey, Chi Cuadrado
	Acceso a internet	Variable que refleja si cuenta con acceso a internet en su hogar	Nominal dicotómica	a) Frecuencia b) T Student, Chi Cuadrado

1. Estadístico exacto de Fischer = Empleado en caso de categorías con un 20% de casillas con frecuencias esperadas menores a 5 en la prueba de Chi Cuadrado.

respecto a las carreras elegidas por los hombres, un 16,2% eligió Ingeniería Civil Industrial y un 12,5% Ingeniería Civil en Computación e Informática. Por otra parte, un 14,7% del total de mujeres eligieron Derecho y un 10,9% Ingeniería comercial.

### Variables relacionadas a movilidad social intrageneracional

El puntaje PSU está en un rango de 421,5 a 799,5 puntos, con una moda de 584,5. El NEM está en un rango de 5 a 7, con una moda de 5,8. Existe una correlación positiva de fuerza media ( $r = 0,357$ ,  $p < 0,001$ ) entre estas variables y una correlación negativa de fuerza débil ( $r = -0,136$ ,  $p < 0,005$ ) entre la edad y los NEM. No se observa relación entre la edad y el puntaje PSU ( $p = 0,306$ ).

En la **tabla 2** se detallan los resultados según sexo. El NEM de las mujeres es significativamente mayor que el de los hombres ( $T(428) = 3,189$ ,  $p = 0,02$ ). No se observan diferencias significativas en el puntaje PSU según sexo ( $T(428) = -2,483$ ,  $p = 0,13$ ).

**Tabla 2.** NEM y promedio PSU por sexo

Variable	Mujer		Hombre		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
NEM	6.143	0,8	6.02	0,4	6.09	0,4
Promedio PSU	585.4	70,5	605.65	71,2	593.01	71,2

**Tabla 3.** Ingreso bruto familiar y conexión a internet (porcentajes)

Ingreso bruto familiar	Conexión a internet		Total
	Sí	No	
Menos de \$ 288.000	20,5	5,8	26,3
\$ 288.001 - \$ 864.000	37	4,4	41,4
\$ 864.001 - \$1.400.000	15,4	0,2	15,6
Más de \$1.400.000	16,5	0,2	16,7
Total	89,3	10,7	100

### Variables relacionadas con la movilidad social estructural

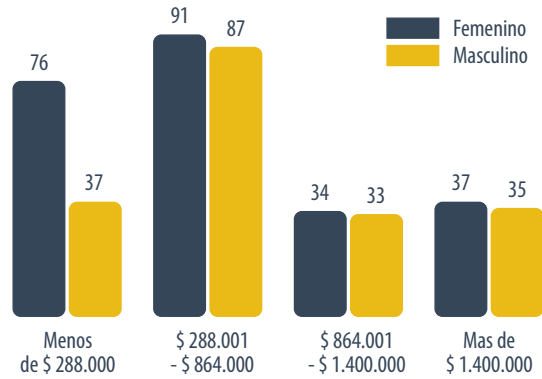
La **tabla 3** presenta la distribución del ingreso bruto familiar. Un 67,7% tiene un ingreso bruto menor a \$864.000 y un 26,3% tiene uno menor a \$288.000. El porcentaje de estudiantes con acceso a internet difiere según el ingreso bruto familiar ( $\chi^2 (3, N = 430) = 27,91, p < 0,001$ ). El 95,7% de los estudiantes sin acceso a internet presenta los menores ingresos.

Existe una variación del ingreso bruto en relación con el ingreso económico ( $\chi^2 (3, N = 430) = 8,8, p = 0,032$ ). En la **figura 1**, se observa alrededor del doble de mujeres (76) que de hombres (37) en la categoría de estudiantes con menos de \$288.000 de ingreso bruto.

### Variables asociadas a la movilidad social intergeneracional

En la **tabla 4**, se observa que la mayor distribución del nivel educativo del padre y de la madre corresponde a educación media completa. Un 59,6% de los estudiantes tienen progenitores que no ingresaron a la educación superior, un 33% tiene al menos un progenitor que completó la educación superior y un 7,4% tiene un progenitor que ingresó al sistema de educación superior sin completarlo. El 59,5% tiene progenitores que no cursaron la educación superior.

El porcentaje de hombres y mujeres no difiere según el nivel educativo del padre ( $\chi^2 (8,0 N = 430) = 13,55, p = 0,094$ ) ni el de la madre ( $\chi^2 (8,0 N = 430) = 5,041, p >$



**Figura 1.** Ingreso bruto familiar según sexo

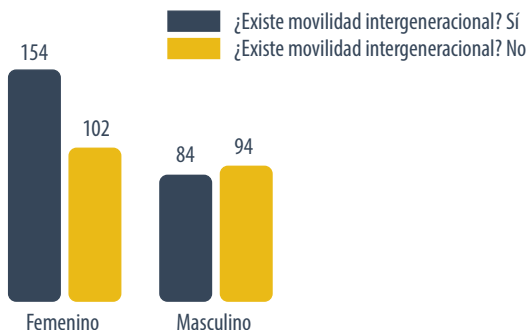
**Tabla 4.** Distribución del nivel educativo de los padres (porcentajes)

Nivel educativo	Padre	Madre	Máximo alcanzado por los padres
Básico incompleto	5,6	4,4	1,2
Básico completo	4,9	4,4	2,1
Media incompleta	8,8	7,4	4,7
Media completa	28,4	33,5	26
Técnico incompleta	5,8	4,2	4,7
Técnico completa	16,3	19,8	20,9
Superior incompleto	5,8	6	7,4
Superior completo	20,5	17,7	27,7
Posgrado	4	2,6	5,3

0,763). Se observan diferencias significativas en los porcentajes de un nivel educativo superior al de los padres (**figura 2**) según sexo ( $\chi^2 (1, N = 430) = 5,916, p = 0,018$ ). Más mujeres (35,8%) presentarían movilidad educativa intergeneracional comparado a los hombres (23,7%).

### Movilidad social relativa intrageneracional y estructural

No existen diferencias significativas en el NEM ( $F (3,426) = 0,711, p = 0,546$ ) según ingreso bruto. Hay diferencias significativas entre los diferentes ingresos y el promedio PSU ( $F (3, 426) = 5,297, p = 0,0013, \eta^2 = 0,036$ ). El grupo con un ingreso menor a \$288.000 obtiene el puntaje más bajo y difiere significativamente del grupo con ingresos entre \$864.001 y 1.400.000 ( $p = 0,08$ ) e ingresos mayores a \$1.400.000 ( $p = 0,009$ ).



**Figura 2.** Frecuencia de movilidad educativa intergeneracional según sexo.

**Tabla 5.** Variables asociadas a movilidad social relativa según movilidad social estructural

	Promedio PSU		NEM	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
Ingreso económico bruto				
Menos de \$ 288.000	577,2	75,9	6,1	0,4
\$ 288.001 - \$ 864.000	585,8	67,9	6,1	0,4
\$ 864.001 - \$ 1.400.000	611,9	68,9	6,0	0,4
Más de \$ 1.400.000	610,8	67,5	6,0	0,4

Según la prueba de R de Spearman, hay una correlación positiva de fuerza débil ( $r = 0,188$ ,  $p < 0,001$ ) entre ingreso bruto y puntaje PSU. No se encontró una correlación significativa entre el ingreso bruto y el NEM ( $p = 0,124$ ).

Existe una diferencia significativa en el puntaje PSU ( $T(428) = 2,166$ ,  $p = 0,031$ ) según acceso a internet, siendo mayor el puntaje de quienes cuentan con acceso ( $M = 595,57$ ,  $SD = 70,9$ ) en comparación con quienes no ( $M = 571,6$ ,  $SD = 71,27$ ). No se observan diferencias significativas en el NEM ( $T(428) = -0,117$ ,  $p = 0,779$ ).

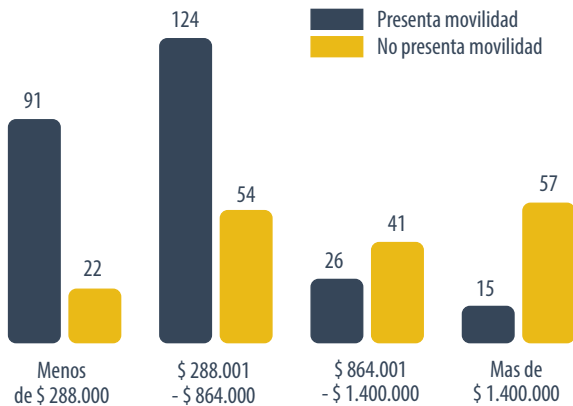
### Movilidad social relativa intrageneracional e intergeneracional

Se observan diferencias significativas en los puntajes promedio PSU ( $T(428) = -4,557$ ,  $p < 0,001$ ), siendo menor en quienes podrían presentar movilidad intergeneracional ( $M = 580,39$ ,  $SD = 68,02$ ) comparado al grupo que no presentaría ( $M = 611,58$ ,  $SD = 72$ ). No se observan diferencias significativas entre el NEM en los grupos ( $T(428) = -0,573$ ,  $p = 0,567$ ).

El análisis muestra diferencias significativas del puntaje PSU según el nivel educativo del padre ( $F(8, 421) = 4,85$ ,  $p < 0,001$ ,  $\eta^2 = 0,0844$ ), de la madre ( $F(8, 421) = 3,006$ ,  $p = 0,003$ ,  $\eta^2 = 0,054$ ) y el máximo nivel educativo ( $F(8, 421) = 3,465$ ,  $p < 0,001$ ,  $\eta^2 = 0,0618$ ). La **tabla 6** detalla los puntajes promedio de cada grupo. Des-

**Tabla 6.** Promedio PSU según nivel educativo

Nivel educativo	Promedio PSU nivel educativo de la madre	Promedio PSU nivel educativo del padre	Promedio PSU máximo nivel educativo alcanzado
Educación básica incompleta	563.289	585.500	615.400
Educación básica completa	578.026	562.238	585.944
Educación media incompleta	570.188	556.013	562.225
Educación media completa	589.670	593.574	585.795
Educación técnica incompleta	605.611	569.160	587.900
Educación técnica completa	584.176	586.971	573.539
Educación superior incompleta	614.481	619.460	596.484
Educación superior completa	620.309	611.670	612.895
Postgrado	588.682	644.765	625.761



**Figura 4.** Frecuencia de movilidad educativa intergeneracional según ingreso bruto familiar

criptivamente, destaca el alto puntaje PSU del grupo de estudiantes cuyos padres no completaron la educación básica.

### Movilidad social intergeneracional y estructural

Hay diferencias significativas en la distribución de ingreso bruto según si el nivel educativo del estudiante es superior al de los padres ( $\chi^2(3, N = 430) = 84.972, p < 0,001$ ). El índice de correlación de Spearman ( $r = 0,422, p < 0,001$ ) indica una correlación positiva de fuerza media entre un mayor ingreso económico y un mayor nivel de estudio de los padres.

## Discusión

El propósito de este estudio fue describir las características de estudiantes de educación superior y las variables de ingreso relacionadas con la movilidad social. El perfil de universitario más frecuente corresponde, aproximadamente, a una estudiante de 18 años y sin hijos. Con mayor frecuencia, las madres financian los estudios de sus hijos e hijas. Esto concuerda con la tendencia de configurar las jefaturas de hogar, especialmente en familias monoparentales, en una proporción cercana al 84% en comparación a los hogares liderados por padres (Calvo, Tartakowsky y Maffei, 2011).

Presentan una tendencia a estudiar derecho o alguna carrera de ingeniería, provenir de establecimientos particulares subvencionados y estar desempleadas. Con respecto al establecimiento de origen, concuerda con otras investigaciones. Por otra parte, presenta un menor porcentaje de estudiantes que trabajan comparado a otras universidades (Catalán y Santelices, 2014; Carreño, Micin y Urzúa, 2016).

En relación con variables asociadas a movilidad social, un estudiante prototípico tendrá un puntaje PSU cercano a los 600 puntos (máximo de 850 puntos) y un NEM de 6,1 (máximo de 7). Las mujeres presentan mayores NEM que los hombres, lo que concuerda con los resultados a nivel nacional de un mejor desempeño de las mujeres en la enseñanza media (Ministerio de Educación, 2017).

Es posible señalar que existen características asociadas a variables de la movilidad social relativa, estructural e intergeneracional en los estudiantes universitarios de la UCN, especialmente en las mujeres.

Más aún, los resultados apoyan la idea de que existe *movilidad intergeneracional ascendente*, es decir, estudiantes que sus padres no cursaron la educación superior. Así, son las mujeres quienes presentan una proporción más alta de ingresos menores a \$288.000 y de padres que no cursaron la educación superior.

Esto último concuerda con otras investigaciones que plantean que los estudiantes de primera generación en ingresar a la universidad tienden a ser de sexo femenino y que poseen un ingreso económico menor a la media (Lohfink y Paulsen 2005, Mehta y otros, 2011 citados en Flanagan, 2017). Este mismo fenómeno fue observado en una caracterización socioeconómica de estudiantes chilenos, en la que en los dos primeros quintiles predominaba un mayor porcentaje de mujeres (Donoso y Cancino, 2007).

Los resultados de esta investigación muestran que un menor ingreso económico y nivel de escolaridad de los padres se relacionan a un menor puntaje PSU, no así con el NEM. En las investigaciones, se acepta a tal grado la relación entre estas variables que se suele determinar una a partir de la otra (Marcel, 2009).

En este aspecto, un mayor capital económico y cultural podría predecir el ingreso a la universidad. Entonces, para este estudio, los estudiantes que ingresan como primera generación desarrollarían, en su trayectoria escolar, un sistema de *habitus* académico (Bourdieu, 2007), que permitiría nivelar la brecha ante la falta de estos



capitales, posiblemente entendido como meritocracia académica, reflejado en esta investigación como mayores notas y puntajes en estudiantes de primera generación y con menos recursos.

Es importante considerar que la muestra de esta investigación corresponde a estudiantes universitarios, por lo cual se requieren datos de estudiantes de similares características que no ingresen a la universidad para establecer apropiadamente el grado de preparación, dedicación y constancia, o variables asociadas a movilidad relativa. En otras palabras, es necesario comprender qué tanto aportaron a ese puntaje las acciones realizadas por el estudiante en comparación a sus pares.

McGinn (2007) plantea que el contexto económico y valor cultural otorgado a la educación (relacionados a la movilidad estructural e intergeneracional) pueden influir en las aspiraciones del estudiante, por ejemplo, que estudiantes con padres que no completaron la enseñanza básica y con un bajo nivel socioeconómico consideren a la educación superior una alternativa conveniente, con justa razón según algunos autores (Torche y Wormald, 2004; Concha, 2009).

Una forma más radical de sintetizar lo observado en este y otros estudios es referido por Concha (2009), al señalar que la posición social dependerá, principalmente, de la trayectoria de la clase social de la familia y no del mérito individual del estudiante, planteando un cuestionamiento a la creencia básica del modelo neoliberal con respecto a la meritocracia.

Sobre el ingreso de estudiantes de colegios municipalizados y bajo ingreso económico familiar, la literatura también evidencia un peso de la PSU como instrumento que, posiblemente, limita la posibilidad de acceder a movilidad social universitaria, y que su capacidad predictiva de ingreso a la universidad, así como de disminuir la brecha en el acceso de diferentes clases sociales, son presumiblemente cuestionables (Koljatic y Silva, 2006), lo cual genera la necesidad de revisar los mecanismos de selección y promover políticas públicas que promuevan la equidad en el ingreso y el mantenimiento en la educación superior.

En síntesis, los resultados de esta investigación podrían dar cuenta de la presencia de algunas variables asociadas al constructo movilidad social en una universidad chilena y concuerdan con las diferentes investigaciones relacionadas al acceso a la educación superior, reflejando mayores dificultades para la población de menor ingreso económico y menor nivel educativo de los padres.

## **Conclusión**

Para futuras investigaciones, se requieren estudios comparativos entre población general y universitaria que aborden teórica y empíricamente la movilidad social relativa intrageneracional (Rodríguez y Piñeros, 1998), incorporando dimensiones que visibilicen la trayectoria académica del estudiante y complementado con una meto-

dología cualitativa. Todo esto, profundizando en el conocimiento sobre las trayectorias universitarias de estudiantes que presentan un máximo grado de variables, posiblemente asociadas a mayor movilidad intergeneracional (Sánchez Hugalde, 2004), como aquellos en los que ambos padres no terminaron la enseñanza básica o de bajo ingreso económico.

Las principales limitaciones de este estudio guardan relación con las variables NEM y PSU, ya que tienen un carácter endogámico, es decir, el ingreso a la universidad fue determinado por estos mismos puntajes. Además, corresponden a indicadores poco precisos o indirectos de las características personales de los estudiantes, siendo interesante profundizar esta categoría a través de entrevistas. Si bien los puntajes pueden verse impactados por condiciones individuales, existen variables de tipo estructural que tienen mayor incidencia, como el capital económico, el capital cultural y el colegio de procedencia (Concha, 2009, Bourdieu y Passeron, 1996).

Estos resultados describen a estudiantes de una universidad en específico y, metodológicamente, no pueden ser generalizables a otras universidades. No obstante, ciertos resultados concuerdan con lo reportado en otras investigaciones, por lo que se puede inferir que, este tipo de estudios, son prioritarios para caracterizar la realidad de los estudiantes de primer ingreso a la universidad en Chile.

Las instituciones deben favorecer las políticas educativas y promover acciones que permitan nivelar las condiciones subjetivas de los estudiantes, como el *habitus* académico (Bourdieu, 2007) y la importancia de la educación otorgada por su círculo social, por ejemplo, articulando a los padres como agentes de movilidad social (Dalle, 2015) que los acompañen en la transición a la educación superior independiente de su nivel educativo. Las universidades deben abrir espacios de acompañamiento institucional para propiciar la movilidad social universitaria (Torche y Wormald, 2004). En caso contrario, la prueba de selección universitaria seguirá perpetuando la brecha social existente entre clases sociales (Contreras, Corbalán y Redondo, 2007).

## Referencias

- AMÉSTICA, Luis, Héctor Gaete y Xavier Linas-Audet (2014). «Segmentación y clasificación de las universidades en Chile: Desventajas de inicio y efectos de las políticas públicas de financiamiento». *Ingeniare. Revista Chilena de Ingeniería*, 22 (3): 384-397. DOI: [10.4067/S0718-33052014000300009](https://doi.org/10.4067/S0718-33052014000300009).
- BADII, Mohammad, Johanna Castillo y Alejandra Guillen (2008). «Tamaño óptimo de la muestra (optimum sample size)». *Innovaciones de Negocios*, 5 (1): 53-65. Disponible en [bit.ly/3cSBqNI](http://bit.ly/3cSBqNI).
- BANCO MUNDIAL (2020). ÍNDICE GINI CHILE. DISPONIBLE EN [BIT.LY/3zCbdG8](http://bit.ly/3zCbdG8).
- BLANCO, Christian, Francisco Meneses y Ricardo Paredes (2018). «Más allá de la de-


- serción: Trayectorias académicas en la educación superior en Chile». *Calidad en la Educación*, 49: 137-187. DOI: [10.31619/caledu.n49.579](https://doi.org/10.31619/caledu.n49.579).
- BONAL, Xavier (1998). *Sociología de la educación. Una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas*. Buenos Aires: Paidós Ibérica.
- . (2005). «La política de las omisiones: Globalización, educación y pobreza en América Latina». *Revista Colombiana de Sociología*, 25: 81-104. DOI: [10.15446/rsc](https://doi.org/10.15446/rsc).
- BOURDIEU, Pierre (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- BOURDIEU, Pierre y Jean-Claude Passeron (1996). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Ciudad de México: Fontamara.
- CABRERA, Francisco Javier (2016). «La influencia del capital socioeconómico y cultural en el acceso a las instituciones de educación superior en Chile». *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, 34 (100): 107-143. DOI: [10.24201/es.2016v34n100.1395](https://doi.org/10.24201/es.2016v34n100.1395).
- CALVO, Alejandra, Andrea Tartakowsky y Teresa Maffei (2011). *Transformaciones en las Estructuras Familiares en Chile*. Santiago: Ministerio de Planificación. Disponible en [bit.ly/3xIAh3B](http://bit.ly/3xIAh3B).
- CARREÑO, Beatriz, Sonia Micin y Sergio Urzua (2016). «Una caracterización inicial para el logro académico de estudiantes de primer año universitario: A preliminary picture». *Cuadernos de Investigación Educativa*, 7 (1): 29-39. DOI: [10.18861/cied.2016.7.1.2575](https://doi.org/10.18861/cied.2016.7.1.2575).
- CASTANEDO ABAY, Armando (2019). «Modelo conceptual descriptivo para ejecutar una eficaz gestión por procesos, con garantía de calidad, en la Universidad del siglo XXI». *Revista Cubana de Educación Superior*, 38 (2). DOI: [10.5281/zenodo.3528108](https://doi.org/10.5281/zenodo.3528108).
- CATALÁN, Ximena y María Santelices (2014). «Rendimiento académico de estudiantes de distinto nivel socioeconómico en universidades: el caso de la Pontificia Universidad Católica de Chile». *Calidad en la educación*, 40: 21-52. DOI: [10.4067/S0718-45652014000100002](https://doi.org/10.4067/S0718-45652014000100002).
- CONTRERAS, Marisol, Francisca Corbalán y Jesús Redondo (2007). «Cuando la suerte está echada: estudio cuantitativo de los factores asociados al rendimiento en la PSU». *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en la educación*, 5(5): 259-263. Disponible en [bit.ly/3cNTZTa](http://bit.ly/3cNTZTa).
- CONCHA, Claudia (2009). «Sujetos rurales que por primera generación acceden a la universidad y su dinámica de movilidad social en la Región del Maule». *Calidad en la Educación*, 30: 122-158. DOI: [10.31619/caledu.n30.175](https://doi.org/10.31619/caledu.n30.175).
- CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN (2019). «Índices: Tendencias de matrícula de pregrado educación superior». Chile Disponible en [bit.ly/3q8MnjU](http://bit.ly/3q8MnjU).
- DALLE, Pablo (2015). «Movilidad social intergeneracional en Argentina: Oportunidades sin apertura de la estructura de clases». *Revista de Ciencias Sociales*, 28(37): 139-65. Disponible en [bit.ly/3iMK6Jh](http://bit.ly/3iMK6Jh).


- DAUDE, Christian (2012). «Educación, clases medias y movilidad social en América Latina». *Pensamiento iberoamericano*, 10: 29-48. Disponible en [bit.ly/3q27mEU](http://bit.ly/3q27mEU).
- DÍAZ DE IPARRAGUIRRE, Ana Mercedes (2009). *La gestión compartida Universidad-Empresa en la formación de capital humano. Su relación con la competitividad y el desarrollo sostenible*. Caracas: República Bolivariana de Venezuela, Universidad Nacional Experimental.
- DONOSO, Sebastián y Víctor Cancino (2007). «Caracterización socioeconómica de los estudiantes de educación superior». *Calidad en la Educación*, 26: 205-244. DOI: [10.31619/caledu.n26.240](https://doi.org/10.31619/caledu.n26.240).
- EDEL, Rubén (2003). «El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo». *REICE Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1 (2): 1-15 Disponible en [bit.ly/3xpxyLW](http://bit.ly/3xpxyLW).
- ESPINOZA, Óscar y Luis González (2012). «Políticas de educación superior en Chile desde la perspectiva de la equidad». *Sociedad y Economía*, 22: 69-94. Disponible en [bit.ly/3cSCBg6](http://bit.ly/3cSCBg6).
- ESPINOZA, Vicente, Emmanuelle Barozet y María Luisa Méndez (2013). «Estratificación y movilidad social bajo el modelo neoliberal: El caso de Chile». *Revista Laboratorio*, 25: 169-191. Disponible en [bit.ly/3xtadsN](http://bit.ly/3xtadsN).
- FLANAGAN, Andrea (2017). «Experiencias de estudiantes de primera generación en universidades chilenas: Realidades y desafíos». *Revista de la educación superior*, 46(183): 87-104. DOI: [10.1016/j.resu.2017.06.003](https://doi.org/10.1016/j.resu.2017.06.003).
- FILGUEIRA, Carlos (2007). «Actualidad de las viejas temáticas: clases, estratificación y movilidad social en América Latina». En Rolando Franco, Arturo León y Raúl Atria (editores), *Estratificación y movilidad social en América Latina: transformaciones estructurales de un cuarto de siglo* (pp. 73-120). Santiago: Cepal y Lom.
- FRANCO, Rolando, Arturo León y Raúl Atria (2007). «Estratificación y movilidad social en América Latina. Una agenda de trabajo». En Rolando Franco, Arturo León y Raúl Atria (editores), *Estratificación y movilidad social en América Latina: Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo* (pp. 25-69). Santiago: Cepal y Lom.
- FUKUSHI, Kiyoshi (2010). «El nuevo alumno y el desafío de la meritocracia: Análisis del cambio cultural en la educación superior chilena». *Calidad en la Educación*, 33: 303-316. DOI: [10.31619/caledu.n33.148](https://doi.org/10.31619/caledu.n33.148).
- HERNÁNDEZ, Roberto, Carlos Fernández y Pilar Baptista (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- HUERTA WONG, Juan Enrique (2012). «El rol de la educación en la movilidad social de México y Chile». *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 17 (52): 65-88. Disponible en [bit.ly/35wWVQd](http://bit.ly/35wWVQd).
- KOLJATIC, Mladen y Mónica Silva (2006). «Validación de la PSU: Comentarios al Estudio acerca de la validez predictiva de los factores de selección a la universidad


- del consejo de rectores». *Centro de Estudios Públicos*, 104: 331-346. Disponible en [bit.ly/3zDWYaW](https://doi.org/10.1017/S1049096514000742).
- MAC-CLURE, Óscar, Emmanuelle Barozet y Víctor Maturana (2014). «Desigualdad, clase media y territorio en Chile: ¿Clase media global o múltiples mesocracias según territorios?» *Eure*, 40 (121): 1-84. DOI: [10.4067/S0250-71612014000300008](https://doi.org/10.4067/S0250-71612014000300008).
- MCGINN, Noel (2007). «Hacia la evaluación de políticas financieras para incrementar el acceso a la educación terciaria». *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 37 (3): 51-67. Disponible en [bit.ly/3xu4Vob](https://doi.org/10.1017/S1049096514000742).
- MARCEL, Mario (2009). «Movilidad, desigualdad y política social en América Latina». *Documento de Trabajo CIEPLAN*. Disponible en [bit.ly/3q5XBFI](https://doi.org/10.1017/S1049096514000742).
- MARQUÉS, Ildefonso y Manuel Herrera (2009). «La movilidad social en España y Andalucía». *Policy Papers Fundación Centro de Estudios Andaluces*, 4: 1-9. Disponible en [bit.ly/3cR7Msb](https://doi.org/10.1017/S1049096514000742).
- MARTÍNEZ DORDELLA, Santiago (2013). *Desigualdad social y educación superior. Análisis sociológico comparado del caso de México*. México: Tesis Doctorales, Universidad de Alicante.
- MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL (2018). «Observatorio Social, CASEN 2017». Santiago.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2017). *Educación para la igualdad de género plan 2015-2018*. Santiago: Unidad de equidad de género. Disponible en [bit.ly/3q4Yb6A](https://doi.org/10.1017/S1049096514000742).
- MUÑOZ, Pablo y Amaia Redondo (2013). «Desigualdad y logro académico en Chile». *Revista CEPAL*, 109: 107-123. Disponible en [bit.ly/3iRpKpc](https://doi.org/10.1017/S1049096514000742).
- NAVARRO, Capilla y Antonio Casero (2012). «Análisis de las diferencias de género en la elección de estudios universitarios». *Estudios sobre educación*, 22: 115-132. Disponible en [bit.ly/3vLUkft](https://doi.org/10.1017/S1049096514000742).
- ORTEGA MONDACA, Raúl (2007). *Fundamentos de la Educación en el Chile Actual*. Santiago: Núcleo de Educación, Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de Chile.
- PERALTA, J. Salvador y Thiago Pezzuto (2014). «Resisting «Progress»: The new left and higher education in Latin America». *PS: Political Science & Politics*, 47 (3): 620-623. DOI: [10.1017/S1049096514000742](https://doi.org/10.1017/S1049096514000742).
- RAMA VITALE, Claudio (2006). «La tercera reforma de la educación superior en América Latina y el Caribe: Masificación, regulaciones e internacionalización». *Revista Educación y Pedagogía*, 13 (46): 11-24. Disponible en [bit.ly/3xtcKTP](https://doi.org/10.1017/S1049096514000742).
- RODRÍGUEZ, Alberto y Luis Piñeros (1998). «Los insumos escolares en la educación secundaria y su efecto sobre el rendimiento académico de los estudiantes: Un estudio en Colombia». *LCSHD Paper Series World Bank Group*, 36.
- SÁNCHEZ HUGALDE, Adriana (2004). *Movilidad intergeneracional de ingresos*. Barcelona: IEB Institut d'Economia de Barcelona.


- TORCHE, Florencia (2014). «Movilidad intergeneracional y desigualdad: El caso latinoamericano». *Annual Review of Sociology*, 40. DOI: [10.1146/annurev-soc-062215-092006](https://doi.org/10.1146/annurev-soc-062215-092006).
- SOLIS, Patricio (2018). «Barreras estructurales a la movilidad social intergeneracional en México. Un enfoque multidimensional». *Cepal-Serie estudios y perspectivas*, 176. Disponible en [bit.ly/2SBu6PU](https://bit.ly/2SBu6PU).
- TORCHE, Florencia y Guillermo Wormald (2004). «Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro». *Series Políticas Sociales* (CEPAL-División de Desarrollo Social), 98. Disponible en [bit.ly/2SyJXyF](https://bit.ly/2SyJXyF).
- URZÚA, Sergio (2012). «La rentabilidad de la educación superior en Chile: Revisión de las bases de 30 años de políticas públicas». *Estudios Públicos*, 125: 1-52. Disponible en [bit.ly/3iVyPXr](https://bit.ly/3iVyPXr).


## Sobre los autores

MAURICIO HUMBERTO DÍAZ ARAYA es psicólogo, licenciado en Psicología por Universidad del Mar, magíster en Psicología con mención en Psicología Comunitaria por Universidad de Chile y candidato a doctor en Psicología por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, becario doctorado nacional folio 21211438 ANID (Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo, Chile). Además, es facilitador de equipo de Éxito Académico y docente de la Universidad Católica del Norte. Su correo electrónico es [mdiazg@ucn.cl](mailto:mdiazg@ucn.cl).  <https://orcid.org/0000-0002-2380-0196>.

JOAQUÍN IGNACIO CORTÉS OSORIO es psicólogo, licenciado en Psicología por la Universidad de La Serena, cursando Magíster en Estudios del Discurso en Universidad de La Serena. Además, es docente tutor de la Universidad Católica del Norte. Su correo electrónico es [joaquin.cortes@ce.ucn.cl](mailto:joaquin.cortes@ce.ucn.cl).  <https://orcid.org/0000-0001-8633-8739>.

FABIÁN ANDRÉS RAMOS AGUIRRE es psicólogo, licenciado en Psicología por la Universidad de La Serena, facilitador equipo de Éxito Académico y docente tutor de la Universidad Católica del Norte. Su correo electrónico es [fabian.ramos@ucn.cl](mailto:fabian.ramos@ucn.cl).  <https://orcid.org/0000-0003-0406-2789>.

JADIRA ISABEL FONTANA LEIVA es licenciada en Sociología por la Universidad de Chile y docente tutora de la Universidad Católica del Norte. Su correo electrónico es [jadira.fontana@ce.ucn.cl](mailto:jadira.fontana@ce.ucn.cl).  <https://orcid.org/0000-0002-7828-5873>.

KATY ALEJANDRA DORADOR DONOSO es ingeniera civil industrial, licenciada en Ingeniería por la Universidad Católica del Norte, magíster en Gestión empresarial por la Universidad Santa María, y directora de Análisis y Gestión de la Vicerrectoría académica de la Universidad Católica del Norte. Su correo electrónico es [kdorador@ucn.cl](mailto:kdorador@ucn.cl).  <https://orcid.org/0000-0002-7378-2424>.

## REVISTA DE PEDAGOGÍA UNIVERSITARIA Y DIDÁCTICA DEL DERECHO

---

La *Revista Pedagogía Universitaria y Didáctica del Derecho* (RPUDD) es una publicación científica semestral que contribuye a la reflexión multidisciplinaria sobre pedagogía universitaria y didáctica del derecho, para la formación y consolidación de esta área de investigación; así como a la difusión de prácticas innovadoras en la enseñanza-aprendizaje del derecho considerando el contexto nacional e internacional. Es una publicación electrónica internacional con una codirección entre Brasil y Chile.

DIRECTORA

María Francisca Elgueta Rosas  
Universidad de Chile

DIRECTOR

Renato Duro Dias  
Universidad Federal de Rio Grande, Brasil

SITIO WEB

[pedagogiaderecho.uchile.cl](http://pedagogiaderecho.uchile.cl)

CORREO ELECTRÓNICO

[rpedagogia@derecho.uchile.cl](mailto:rpedagogia@derecho.uchile.cl)

LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO

Creative Commons Atribución Compartir Igual 4.0 Internacional



La edición de textos, el diseño editorial  
y la conversión a formatos electrónicos de este artículo  
estuvieron a cargo de Tipografía  
([www.tipografica.io](http://www.tipografica.io))